



Campamento chiclero y vida cotidiana en la empresa The Laguna Corporation 1890-1953 en la región de Laguna de Términos, Campeche

Claudio de Jesús Vadillo López

En este texto se propone mostrar la evidencia testimonial en fotografías y narraciones de cómo era la vida cotidiana en los campamentos chicleros en el periodo de surgimiento, crecimiento y debacle de dicha industria en la región de Laguna de Términos, Campeche, entre 1890 y 1953, a partir de aspectos particulares que se pueden generalizar.

El campamento con las casas de los chicleros, también conocido como hatos, era de una sola habitación, sostenido por una estructura de troncos, cubierto de abundantes fibras de huano. Lo anterior, se puede constatar en los testimonios de los habitantes de lo que funcionó como la central chiclera de Matamoros (ver Foto 1).



Las mujeres también formaron parte de la sociedad chicleta. Trabajos de cocina, lavado de ropa y manualidades.

Para revivir el pasado, recordemos que, cuando el siete de octubre de 1947 el gerente apoderado de la Laguna, S.A., Cecil L.H. Branson, hizo entrega al representante de la Secretaría de Agricultura y Ganadería las 124,597 hectáreas 35 áreas, 11 centiáreas de la posesión de las fincas denominadas: Pital, Matamoros, San Isidro, Chivoja y terrenos sin nombre, mediante un acta en la que se indica que “en las tierras que hoy entrega es público y notorio se encuentra el asiento de lo que fue la Central Obrera Matamoros, cuyo caserío, edificios de administración, de talleres, casas para empleados y para peones, así como de la estación de bombeo con su maquinaria, pozos, etc; fue construido por The Laguna Corporation que era la compañía a quien la de terrenos Laguna S. A., debe en arrendamiento todas sus fincas para explotación de productos forestales, que todos estos edificios y construcciones quedaban a beneficio de la nación...”¹

¹ AGEC, Fondo Chiclero. Acta de Entrega de Tierras de Laguna S. A., al Gobierno Federal de 7 de octubre de 1947. Foja.1.

En la temporada de 1941-1942, de acuerdo con los documentos del Fondo Chiclero del Archivo General del Estado de Campeche, The Laguna Corporation tenía dos grandes centrales chicleras: Matamoros y San Rafael y 24 campamentos: El Muerto, El Trueno, El Faro, El Tormento, Puerto Rico, Tres Aguadas, Salsipuedes, Colonia, La Central, Cantigix, El Aguacate, Las Delicias, Lirio Azul, Candelaria, Calabozo, La Ilusión, Chilaraide, Chilar, El Porvenir, El Clavo, Magueyalito y El Tasisital. En cada campamento había un promedio de 13 a 15 chicleros.

El recuerdo de las imágenes que presentaban edificaciones expresan el proceso de dotación de nuevos significados que aportaron tanto la empresa The Laguna Corporation como los trabajadores a la selva y la aguada, a los bosques de chicozapote que durante siglos habían permanecido alejados de la mano del hombre.

Las narraciones orales sobre este lugar en los años 30 y 40, expresan lo que significó para los chicleros vivir ahí, el sentido que adquirió cada uno de ellos, sus componentes con relación al contexto natural, económico y social en que estaban inmersos. Los chicleros hablan de cómo un espacio natural se transformó en un espacio cultural y cuáles fueron los componentes materiales de esta cultura.

El campamento era un asentamiento de chicleros alrededor de una aguada, a una distancia relativa de los bosques de chicozapote. Las pequeñas comunidades chicleras que se organizaron en cada campamento era de 12 a 13 personas que se trasladaron a estos sitios. A continuación, se presentan algunos testimoniales de quienes vivían en dichas comunidades.





Julia Yeh²

-Cuando usted llegó ¿Cómo eran las casas de Matamoros?

-No había casas de material. En tiempos del gringo, vivían los chicheros en puras casitas, los empleados entonces en casas de madera. Que, por acá todo este lado era puro empleado, entonces tenían su casa de madera sus pisos también de madera, así de altos ponían de esos palos gruesos así y así hacían las casas.

-¿Cómo se le llama a eso, la parte alta?

-Pues es donde se asienta, como un asiento para que no entre el agua y entonces por eso se ponen los postes así en fila según sea la cantidad, después unas tablas gruesas así, los ponen y así fabricaban.

-¿Y aquí se inundaba en la época de lluvia?

-Y también ahora y ahora con más porque no había la carretera, no le dejaron nada, de cómo hay ahora, caños grandes así, no había y así que por eso se inundaba mucho más, sí.

Juana García³

-Cuando estuvo aquí la compañía ¿Cada quien tenía su casa o vivían juntos?

-No, mandaban a hacer, vamos a suponer como esta casa grande, como por aquí donde están estas casitas, pa dentro hacían unas casas largas de huano ¿no? Entonces formaban cuartos, tenía su

2. Entrevista con Julia Yeh realizada por CVL el 12 de junio de 1998, en Matamoros, Escárcega, Campeche.

3. Entrevista con Juana García realizada por CVL el 25 de marzo de 1998, en Matamoros, Escárcega, Campeche.



Un hato o campamento provisional a los alrededores de la finca.

corredorcito para atrás pa que cocinaran y adelante una piececita, porque yo cuando vine, viví ahí en una casita de esas mientras que nos hacían una casita por allá.

-O sea ¿Ahí había cuartos?

-Muchos cuartos.

¿Con su ventana?

-No sin, de una sola puerta.

¿Y a cada una le hacían su fogón?

-Sí, esos fogones así le hacían a los empleados, ponían luz, llaves para agua, ¡ah! eso sí, a las ocho de la noche ya no había luz y nosotros alumbrábamos con petróleo o vela o veladoras, por aquí había uno, que le llamaban ellos un champón, por acá había otro, ya le digo que eran cuartos.

-¿Champón? ¿Así se llaman?

- Así le llamaban aquí, como en la ciudad pues hay cuartos, así que casas grandes, grandes, pero aquí le llamaban ellos champón, la gente de aquí y yo. Allá no, ahí en Palizada cerca de mi casa había casi una manzana, también de puros cuartos que daba alquilados la dueña, pues allá no se le llamaba champón, sí...varios ya le digo, les mandaba hacer la compañía su casa.

-¿Para los empleados?

- Los chicleros ya tenían casa, no le digo y por allá en la orilla de la aguada había otros y más allá había otros, para que llegaran a vivir y cuando salían del chicle, que ya terminaban su trabajo, muchos se iban a pasear a El Carmen, muchos



Hacienda del Mocú, Campeche.

eran de allá y muchos se quedaron por aquí, luego que terminó toda la gente se regó y ya se quedó muy pobrecito aquí. Ahora es que ya hay casitas así que han estado construyendo y ha cambiado. Aquí era potrero cuando la compañía, había mucho tinto. Aquí tenían ganado, aquí cuando llueve se aniega mucho, llega el agua aquí. ¡Ah! le digo a usted cuando hubo ese ciclón, cuando todo se fue a pique, que todo se nos perdió, porque el agua llegó como así, alto así.

-Y los chicleros ¿Dónde vivían?

- Aquí en las casas de huano.

-¿No tenían techo de teja?

- No, puro de huano, alguna por allá sí habían.

-Y los chicleros ¿También tenían luz, todos tenían luz?

- No, los chicleros no, en la calle sí.

-¿Con qué se alumbraban los chicleros?

- Con petróleo, con unas lamparitas así, que llevaban al monte, redonditas con una tacita y tenían una cosita así, una capita.

-Y el agua ¿De dónde sacaban el agua para beber?

- Aquí donde está ese pozo, en ese parque ahí estaba el motor del agua; sacaban el agua ¿Sabe cómo? Eran las varillas de madera larga, unas así, largas.

-¿Era con motor o con veleta?

- No, con motor. Y ahí había molino también para moler nixtamal.

-¿Pero no había agua en tubería?

- Sí había tubería.

-¿De ahí salía?

- Sí, de ahí había tubería y ahí donde vivíamos nosotros que era casa para chicleros, en medio de la calle, ahí después del tamarindo, ahí estaba una llave para que toda esa gente de ahí fueran a buscar agua ahí, así estaban, ya le digo que los chicleros no tenían luz se alumbraban con petróleo o con veladoras, velas.

Fidelia Torres Cruz

-Los señores se van al chicle ¿Y las señoras qué hacían?

-Haciendo la comida en las champas, en los campamentos, la comida para que cuando ellos vinieran pues ya estaba todo listo, y yo como me gusta ir a los campamentos ya estaba todo listo o había que hacer pan, hacer mucho pan, eso que dice mi esposo, esos bocoles, me gustaba mucho hacerlos; así nos criamos en la pura cocina nosotros. Para nosotros no había diversión, no había nada, casi nos manteníamos dentro de la casa.

Bibliografía

Aída Amine Casanova Rosado / Ivette García Sandoval. Coordinadoras (2021). En las haciendas en Campeche. Siglo XIX. Poder Ejecutivo del estado de Campeche. UAC.

Vadillo López, Claudio de Jesús. (2001). Los chicleros en la región de Laguna de Términos, Campeche. 1890-1947. UNACAR.

Vadillo López, Claudio de Jesús. (1859). Territorio, economía, cultura laboral y expresión arquitectónica de las haciendas del palo de tinte, en el Partido del Carmen, Campeche.